

Will Wroth

## El ascenso ininterrumpido del Partido Socialista radical holandés: ¿una nueva vía socialista en el Primer Mundo o mero parlamentarismo ingenuo de izquierdas?



Aunque las elecciones legislativas se suelen considerar con demasiada frecuencia como "históricas" y sus resultados, celebrados como "avalanchas decisivas" o "terremotos políticos", cuando el polvo de la batalla se disipa, en la mayoría de los casos no es para tanto. Pero las elecciones legislativas en los Países Bajos el próximo 12 de septiembre parecen despertar todo tipo de expectativas. La caída imprevista del anterior gobierno minoritario, el más derechista del que se tenga memoria y rehén del apoyo del Partido de la Libertad (PVV) del demagogo xenófobo Geert Wilders, ha provocado la convocatoria de unas elecciones que pueden producir un cambio inédito en el espacio político de la izquierda y unos resultados que planteen algunos problemas estratégicos fundamentales a los socialistas tanto en los Países Bajos como en el resto del mundo, al mismo tiempo que enfrentaran a la oligarquía económica y política del país a una realidad cuanto menos molesta.

Aunque las encuestas varían cada día, hace una semana situaban a la cabeza de las intenciones de voto al partido más a la izquierda del país, el Partido Socialista (SP), con un 23% de apoyo (lo que supondría 35 escaños en una cámara baja de 150), seguido por el hasta ahora gobernante Partido Popular por la Libertad y la Democracia (VVD), que obtendría un 21,3% y 32 escaños.

¿Puede de verdad ganar las elecciones en un país rico, en el centro del proyecto neoliberal que es la Unión Europea, un partido auténticamente de izquierdas, por muy grande, fuerte y bien organizado que este? ¿Se puede obligar al actual sistema político a aceptar que gobiernen unos socialistas de verdad, encallecidos y sin pretensiones personales? ¿O se trata de un ejercicio ingenuo de intentar gestionar el capitalismo en una época de profunda crisis económica poniendo por delante los intereses de la gente? En cualquier caso, estas elecciones pueden ser el reto más importante y difícil para esta generación de la izquierda socialista holandesa.

En marzo de este año los medios de comunicación holandeses conmemoraron el décimo aniversario del que fue sin duda el debate electoral televisivo más famoso, y también el más infame, del país. Ese día, Pim Fortuyn, el político populista, xenófobo y homosexual, con un traje de corte perfecto y cuidando los modales demolió polémicamente al resto de los candidatos nacionales de los principales partidos. Fortuyn, que fue asesinado dos meses más tarde tras una apabullante e histórica victoria electoral en las elecciones legislativas, acababa entonces de barrer en las elecciones municipales de Rotterdam y se deleitó en refregárselo a los visiblemente deprimidos políticos de toda la vida.

Esta fascinante demostración de capacidad polémica fue vista por toda la Holanda política, cualquiera que fuera su filiación política, conscientes de que presenciaban un giro histórico. Lo que Fortuyn había conseguido casi en solitario era romper finalmente los hasta entonces impenetrables muros institucionales que habían defendido "La Haya" de la frustración y el desapego de toda una generación de votantes que se consideraban fuera del sistema, en la derecha, la izquierda, la abstención o el mero desinterés.

## El sistema político tradicional bajo presión

Históricamente, la política holandesa de postguerra se ha sostenido sobre una serie de "pilares" políticos - los más importantes de los cuales han sido los socialdemócratas, los católicos, los liberales y los protestantes-, que definían los contornos sociales generales en los que la gente nacía y vivía. Colegios, clubs, periódicos y otras instituciones se inscribían en una u otra orientación, de manera que las cuotas de representación política y las coaliciones de gobierno eran bastante predecibles dentro de estos parámetros, con un número limitado de posibilidades.

Los movimientos sociales de los años 60, 70 y 80 fueron erosionando sistemáticamente este confortable reparto y en los años 90 se llegó a su crisis final cuando se sucedieron una serie de gobiernos de coalición "morados" del VVD y un Partido Laborista (PvdA) cada vez más "tercera vía" a la Blair, que contaban con un apoyo amplio, aunque a veces con protestas, gracias a un contexto económico "bueno". Fortuyn puso el dedo en la llaga al criticar la bancarrota democrática y el fracaso social de esta fórmula tan cómoda de coalición, aunque a costa de usar como chivo expiatorio a los inmigrantes no europeos a los que acusó de ser la principal causa de la crisis de cohesión social en los Países Bajos.

Pero en la quiebra acelerada del sistema político de siempre a comienzos del nuevo siglo había también otro jugador: el Partido Socialista. Poco a poco se había ido implantando en el electorado y la base de poder territorial tradicionales de la socialdemocracia y en las elecciones de 2006 su honestidad, coherencia y sus innovadoras campañas políticas directas se vieron recompensadas con nada menos que 25 escaños (16,7%). Aunque el SP perdería momentáneamente, como se puede ver ahora, apoyo electoral en las siguientes elecciones, el escenario político había cambiado para siempre.

## El sistema y la cultura política holandesas

Un factor que ha ayudado al ascenso del SP ha sido el sistema electoral holandés, que es proporcional en los tres niveles de gobierno (estatal, provincial y municipal) y que no tiene otros umbrales que la exigencia de un 0,67% del voto para la obtención de un escaño en la cámara baja. Los consejos municipales juegan un papel importante comparativamente en la gestión cotidiana de los asuntos públicos y son un espacio político esencial a la hora de conformar las posiciones políticas a nivel nacional.

Esta configuración política produce como resultado un parlamento con un amplio espectro de fuerzas políticas, algunos grandes partidos, varios de tamaño medio y uno o dos grupos parlamentarios con uno o dos miembros e independientes (ver apéndice 2). La financiación pública de los partidos representados en el parlamento es bastante generosa, lo que hace que la influencia de donaciones privadas o sindicales de fondos sea menor que en otros muchos países.

Como es prácticamente imposible que ningún partido puede acercarse a la mayoría simple, el gobierno es siempre el resultado de una coalición de al menos dos, pero frecuentemente tres o cuatro partidos. Todo el mundo acepta que los partidos tengan sus programas electorales, pero que negocien y alcancen compromisos en las negociaciones para la formación de gobierno. En la psicología general de los holandeses hay una tolerancia admitida del derecho de todos a tener sus propias opiniones y a expresarlas libremente, aunque no sea así en todos los terrenos, como ha puesto de manifiesto el reciente ascenso del apoyo a Geert Wilders.

Una vez conocidos los resultados electorales, por muy sorprendentes o extraños que sean, se respetan y comienzan las negociaciones para la formación de gobierno. La regla es que el partido más votado comienza los contactos preliminares y solo cuando se agotan sus posibilidades de alcanzar un acuerdo toma el relevo el siguiente partido. Otro factor a tomar en cuenta -que no carece de importancia aunque no sea estrictamente democrático- es que el partido que haya mejorado sustancialmente su apoyo obtiene un margen de maniobra mayor en las negociaciones y se concede una mayor prioridad a sus propuestas para reflejar el cambio en el clima político. Y viceversa: el partido que obtiene muy malos resultados es marginado, al menos inicialmente.

Los medios de comunicación son bastante accesibles y se espera de ellos, en especial de los considerados "respetables", ecuanimidad y objetividad a la hora de recoger en sus páginas y programación todas las posiciones, cualquiera que sea la posición ideológica del medio en cuestión. Aunque algunos se apartan de esta línea, por ejemplo De Telegraaf, con sus titulares a lo Murdoch y sus campañas de caza de brujas, incluso el periódico de negocios NRC Handelsblad, que refleja el punto de vista de la oligarquía económica, se siente obligado a informar con objetividad cuando se trata de política y, hasta la fecha, se ha abstenido de participar en campañas organizadas contra la izquierda en general o el SP en particular. En los

parámetros de los medios de comunicación modernos, se espera que el principio de una información objetiva y equilibrada sea respetado, especialmente en comparación con los medios de comunicación en inglés. Como reaccionarán si el SP sigue encabezando los sondeos a medida que se acercan las elecciones está aun por ver. Los previsibles ataques de los sectores más derechistas de la prensa, junto con las denuncias acusatorias de los partidos de la derecha, ya han comenzado y sus efectos se hacen notar, a pesar de la amplia simpatía de la que goza el SP.

## Las repercusiones políticas de la crisis

El efecto político de conjunto de la actual crisis ha sido un fuerte debilitamiento del centro político tradicional holandés. La presión de la crisis económica global, la crisis del euro y la crisis del proyecto antidemocrático de integración neoliberal europea ha erosionado fuertemente la credibilidad de las desgastadas visiones del centro-izquierda y del centro-derecha.

En general, ha tenido lugar un reforzamiento de los sectores laterales en el espacio político: los liberales del VVD han recibido votos del CDA, y el SP de los laboristas del PvdA, Groen Links y, hasta cierto punto, del PVV en tanto que el voto al SP se considera un voto de protesta más eficaz contra el sistema político. El VVD y el SP se han convertido en los polos de atracción respectivamente de la derecha y de la izquierda, mientras que las "voces prudentes, razonables y equilibradas" quedan cada vez más ahogadas en la confrontación retórica de una campaña electoral dominada por la polarización creciente entre dos visiones contrapuestas. El único partido ostensiblemente centrista (a pesar de su programa económico de derechas) que sigue manteniendo su espacio son los liberales de izquierda D66, que se presentan como una garantía contra los "extremismos".

En las últimas décadas muchas elecciones han acabado convirtiéndose en un enfrentamiento entre dos de los tres grandes partidos tradicionales (CDA, VVD, PvdA) para determinar cual será el más votado, tenga la iniciativa en las negociaciones de formación de gobierno y, en la mayoría de los casos, denomine al primer ministro.

En más de una elección el SP ha ganado un amplio apoyo para sus propuestas políticas a lo largo de la campaña, llegando incluso a superar al PvdA en las encuestas de opinión, para ver como sus expectativas se evaporaban al final y se imponía la dinámica antes descrita de un sprint final entre los dos o tres grandes partidos, y el voto "útil" arrastraba a los simpatizantes del SP hacia el PvdA para evitar que cualquiera de los otros dos grandes partidos se acabase imponiendo. Ahora, por primera vez, es cada vez más probable que el SP y el VVD acaben en cabeza y que esta vez el voto "útil" vaya del PvdA al SP.

La decisión meditada del PvdA de seguir el ejemplo del Nuevo Laborismo de Tony Blair y la "tercera vía" neoliberal marcó el inicio de su declive ideológico y electoral. Mientras que en el Reino Unido, Australia y EE UU el sistema político y electoral crea numerosos obstáculos para el desarrollo de una alternativa de masas a la izquierda de la socialdemocracia (o del Partido Demócrata), la situación en los Países Bajos ha facilitado el ascenso del SP en paralelo y, a veces, por delante, del PvdA. No se trata solo de un fenómeno inédito en la historia moderna holandesa, sino que un resultado que situase por delante al SP del PvdA sería un golpe decisivo para la socialdemocracia, más importante a largo plazo, que amenazaría con terminar con su hegemonía centenaria en la izquierda y lo convertiría en un partido más semi-progresista, con una confusa identidad y con unas perspectivas no muy halagüeñas. Esta aun por ver si el reciente giro a la izquierda de los laboristas, tanto en su liderazgo como en su imagen, podrán cortar la hemorragia de votos hacia el SP. Más allá de la opción "social o liberal", la batalla por el espacio político más importante en estas elecciones es la que enfrenta al SP y al PvdA, aunque ninguno de los dos partidos lo admita.

En los Países Bajos, como en el resto del mundo, lo verde se ha hecho presente desde los años 80 y Groen Links (la Izquierda Verde), el otro partido tradicional de la izquierda, ha sido el conducto parlamentario de estas preocupaciones en los últimos 20 años. En la pasada década se ha presentado también como un partido libertario, defensor de un estilo de vida progresista y solo en los últimos tiempos ha girado radicalmente hacia la derecha en toda una serie de temas económicos, laborales y del estado de bienestar. A pesar de la crisis climática global y la aceptación generalizada de lo verde, la hegemonía histórica del PvdA en la izquierda como polo de atracción del voto "útil" y el posterior crecimiento del SP (que también se define expresamente como un partido ecologista) ha impedido que Groen Links haya rentabilizado la transformación del PvdA en un partido laborista de la "tercera vía" para convertirse en una alternativa social real. El nicho de votos del partido se ha reducido ahora sustancialmente y la presión de la crisis económica le han empujado a llevar a cabo algunas operaciones parlamentarias sorprendentes y claramente oportunistas que han provocado fraccionamientos internos posiblemente irremediables.

Hay que analizar todas dinámicas en la izquierda con la mayor prudencia, sin duda, más aun cuando no hay garantías de que persistan evolucionando en el mismo sentido. Cosas bien extrañas han ocurrido en las dos últimas semanas de anteriores campañas electorales holandesas y cualquier cosa puede ocurrir aun en estas. Llegado este punto, las encuestas pueden contribuir premonitoriamente al cumplimiento de sus profecías y cualquier cambio en un sentido u otro tener dramáticas consecuencias.

## Las raíces, el crecimiento y el funcionamiento del Partido Socialista

El origen del SP es el Partido Comunista de los Países Bajos (marxista-leninista), maoísta, a comienzos de los años 70, que pronto rompió cualquier relación con Mao o China. Durante años trabajo "sirviendo al pueblo" como una red laxa de grupos locales que identificaban problemas y buscaban y proponían soluciones a los mismos. Este tipo de investigación autónoma aun juega un papel importante en su desarrollo y en su cultura política.

El SP comenzó su intervención política nacional en los años 80 y finalmente llegó al parlamento en los años 80. Desde entonces ha ido aumentando su número de votos, con una sola excepción en 2010. En las próximas elecciones puede convertirse en el principal grupo parlamentario en la cámara baja, lo que evidentemente sería un éxito sin precedentes. Es uno de los tres partidos del país con mayor numero de afiliados (unos 47.000 miembros).

El SP mantiene una coordinación dinámica y mutuamente productiva entre las agrupaciones locales y la dirección y el aparato del partido. Dos principios fundamentales son defendidos tenaz y orgullosamente: no presentarse a las elecciones locales sin antes desarrollar una intervención militante en el territorio sobre la base de campañas sectoriales y a ras de suelo; y todos los cargos electos y funcionarios públicos del partido -desde los concejales a tiempo parcial hasta los ministros de gobierno- deben comprometerse por escrito a entregar sus sueldos al SP a cambio de un salario "normal" similar al que tenían antes (o una pro-rata del mismo). Cualquier cantidad extraordinaria conseguida por el cargo se ingresa en las finanzas del partido para sus gastos corrientes, campañas o publicaciones.

Las divergencias con estos principios han provocado algunas rupturas de cargos electos y del propio partido, pero tanto la dirección del partido como su dirección se mantienen firmes en su defensa sin excepciones, lo que es muy respetado y tiene amplio apoyo entre los ciudadanos en general.

## Del "no" al "si"

Hasta finales de los años 90, el SP se presentaba como un partido alternativo que trabajaba básicamente fuera del sistema político parlamentario establecido. Un voto para el SP era un voto de protesta de izquierdas (como simbolizaba el tomate rojo de su logo) y una forma de presionar también por la izquierda al PvdA. El enfoque del SP cambio más tarde del "vota contra" a "vota a favor de " y el partido comenzó a ser una alternativa política de izquierdas en los últimos diez años, con propuestas prácticas propias, y con experiencia de gestión a nivel local y provincial.

A nivel estatal, su impresionante éxito en las legislativas de 2006 condujeron a un breve periodo de "negociaciones" con el CDA y el PvdA, pero ninguno de ellos quiso permitir la entrada del SP en el gobierno. El CDA no podía sumir ser la minoría en un gobierno de centro-izquierda, mientras que el PvdA se resistió como gato panza arriba a una entrada en el gabinete del SP por temor a perder su hegemonía sobre el espacio político de centro-izquierda.

En la actual campaña electoral el SP esta recogiendo como frutos maduros toda una serie de propuestas políticas antiguas que antes habían sido percibidas como utópicas o poco realistas. Entre ellas:

- \*La oposición frontal a los principios económicos neoliberales;
- \*La advertencia desde el inicio de la locura que significaba la intervención militar en Iraq y Afganistán y la participación de tropas holandesas;
- \*La oposición a la entrada en el euro (aunque ahora no esta a favor de la salida ni de la disolución del euro);
- \*La defensa del NO en el referéndum de 2005 sobre el antidemocrático tratado constitucional europeo, solo contra todos los otros partidos;
- \*Su campaña contra las privatizaciones, en especial del sistema público de sanidad;
- \*Su apoyo a los sindicatos y a los derechos de los trabajadores, frente a la ausencia lamentable del PvdA;
- \*Su explicación de las consecuencias económicas y sociales negativas en toda Europa de la desregulación del mercado de trabajo.

El dirigente del SP Emile Roemer ha dramatizado con estas palabras la elección a la que se enfrentan en la presente campaña los ciudadanos: “después del 12 de septiembre, ¿seremos un país social o liberal? ¿seguirán los recortes o construiremos unos Países Bajos mejores? Nosotros defendemos una vía social de salida de la crisis”. Como recogen las líneas maestras de su programa electoral, titulado “Una nueva confianza”, la “vía social de salida de la crisis” que propone el SP se basa en un aumento del gasto público en vivienda, conservación energética, lucha contra el cambio climático, mejor transporte público, sanidad pública universal y una educación de calidad. El aumento del gasto público en 2013 sería de unos 3.000 millones de euros, con especial incidencia en la reparación de los diques y la mejora de la eficiencia energética. El sistema ferroviario volvería a ser de control público.

La mejora del nivel de vida prometida por el SP incluye el mantenimiento de la edad de jubilación a los 65 años (a revisar en el 2020), un aumento del salario mínimo interprofesional, igualdad salarial de género, aumento del presupuesto en dependencia y de las subvenciones para los programas anti-pobreza municipales, así como de las ayudas para alquiler de los ciudadanos con menor renta. Se reducirían los “excesos” en los seguros de salud.

El programa también defiende los derechos de los trabajadores: en las empresas (en las que la mitad de los miembros del consejo de administración sería elegido por los trabajadores); en la negociación de los convenios colectivos, nacionales y sectoriales; y en salud y seguridad en el trabajo.

En cuanto a la emigración, el SP defiende que las regulaciones laborales generales se extiendan a todos los emigrantes, multando a las empresas que no lo hagan y la reintroducción temporal de un permiso de trabajo europeo para los trabajadores de Europa del Este. La ayuda al desarrollo a los nuevos miembros de la UE debe incrementarse (el SP defiende una ayuda al desarrollo del 0,8% del PIB).

La financiación de este programa se haría en parte por un nuevo Banco de Inversión Nacional. Además, el SP busca aumentar la presión fiscal sobre “los peces gordos de la ciudad”. Se volverá a regularizar el sector financiero, separando a las cajas de ahorro de los bancos de inversión y se adoptará un “pan anti-especulación”, así como una tasa sobre las transacciones financieras y se aumentarán los impuestos sobre los beneficios bancarios; la tasa en el IRPF por encima de los 150.000 euros anuales de renta se elevará al 65%; sobre los beneficios empresariales al 40% y se creará un impuesto especial sobre el patrimonio.

Se prohibirán los bonos para los directores de empresas y se marcarán toques salariales en los sectores con participación pública. Los contribuyentes holandeses no financiarán los “rescates” de la UE, pero los bancos y los otros tenedores de deuda pública soberana de la “periferia” serán obligados a aceptar quitas mayores en los préstamos no rentables.

El programa busca ante todo marcar una línea de separación entre la pequeña y media empresa por una parte y las grandes compañías por otra, facilitando el acceso de las primeras a las licitaciones públicas, reduciendo su contribución obligatoria a la seguridad social y manteniendo la regulación del horario comercial.

El programa del SP combina un análisis serio con datos y cifras con propuestas muy concretas y una campaña dinámica y nueva en su estilo, incluyendo un enfoque moderno e innovador a la e-política. Otro de los activos del SP en su líder, Emile Roemer. Roemer es considerado un político honesto, sincero, sin ambiciones personales, un hombre del pueblo, que ha sido un político activo durante treinta años para defender los intereses de la gente normal y trabajadora, sin ánimo de lucro personal (algo inusual en la política moderna holandesa). Antiguo profesor de enseñanza media, Roemer ha sido concejal, diputado y ahora dirigente nacional, al que admiran y apoyan amplios sectores de la población más allá del tradicional electorado de la izquierda. Ha sido un elemento importante en el crecimiento ininterrumpido del voto del partido en los últimos dos años.

### **¿Será posible la formación de un gobierno de coalición?**

¿Que partidos se sumarían al SP en el nuevo gobierno? El SP ha señalado consistentemente que necesita una minoría mayoritaria lo suficientemente grande que haga imposible que otros partidos, sobre todo los situados en el centro-izquierda, puedan ignorar el cambio en la situación política (como en 2006). Groen Links, la Unión Cristiana (CU) y el PvdA pueden posiblemente sumarse a una coalición de gobierno si tiene visos de estabilidad.

Uno de los mayores problemas es que muchos de los nuevos votos que atrae el SP vienen directamente de Groen Links y del PvdA, por lo que una mayoría de izquierdas clara, o al menos fácilmente gestionable, es aun improbable (tendría entre 65 y 70 escaños en una cámara baja de 150, según las últimas encuestas).

Solo si la izquierda en general, y sobre todo el SP, es capaz de atraer votos de la derecha (o el centro) será posible formar un gobierno de coalición de izquierdas o centro-izquierda. En el actual clima político de creciente apoyo al SP la creación de un cortafuegos alrededor del mismo para excluirlo sería rechazado airadamente en nombre de la democracia por amplios sectores de la población, y no solo por la izquierda social. Cualquier intento en este sentido por parte de los partidos “progresistas” puede costarles muy caro. Pero al mismo tiempo, gobernar con el SP abre una puerta que históricamente ha estado cerrada a cal y canto durante cuarenta años y muchos políticos del sistema se dan cuenta que el SP es un partido hábil, con experiencia y lo suficientemente prudente para esquivar las trampas de un gobierno de coalición negociado a base de compromisos.

Para el PvdA sobre todo, participar en una coalición que este más en el centro-derecha que en el centro-izquierda puede arruinar definitivamente su identidad de izquierda. por ello un resultado importante del SP en las elecciones del 12 de septiembre plantea a los partidos del sistema toda una serie de problemas importantes. No solo a ellos: el SP se enfrentará también a toda una serie de dilemas.

### ¿La vieja socialdemocracia con nuevos hábitos?

El SP se describió de manera informal recientemente como “los verdaderos social-demócratas: a la vez social y demócratas”, ocupando un espacio que el PvdA ha claramente abandonado, política y prácticamente. Y también se ha hecho un gran esfuerzo para acabar con la reputación del SP como un partido simpático pero utópico, porque 1) el carácter irrealizable de sus propuestas políticas radicales, 2) su incapacidad para alcanzar compromisos, encorsetado por su fundamentalismo ideológico, y 3) la suposición de que ningún otro partido querrá formar parte de un gobierno de coalición con él, por lo que votar al SP es tirar el voto a la basura.

El programa electoral del SP, unido al mensaje “dispuesto a gobernar, capaz de alcanzar acuerdos”, ha sido capaz de disipar las dudas sobre los dos primeros puntos. El tercero de ellos, el aislamiento al que le someten los otros partidos, ha sido en gran parte puesto en cuestión por el aumento en el apoyo popular que recogen las encuestas, que lo sitúan como el principal partido en la izquierda. Pero se trata solo de encuestas y aun queda por delante toda una eternidad de siete días de campaña electoral...

¿Este intento desde una izquierda auténtica de convertirse en un actor determinante en un parlamento abiertamente pro-capitalista y neoliberal, y por extensión natural en el gobierno, es una repetición sin más de la vieja ingenua estrategia socialdemócrata tradicional, que solo puede llevar al desencanto a sus militantes y votantes una vez que tropiece con los límites sistémicos de la democracia parlamentaria? ¿O se trata de un proceso consciente y deliberado de exponer, desafiar y ampliar esos límites y situar a sus militantes y votantes en un nuevo escenario de avances socialistas?

Evidentemente es difícil contestar estas preguntas y solo el resultado de las luchas y el tiempo lo harán posible. Pero la actuación política del SP en los Países Bajos es sin duda una experiencia a estudiar con cuidado por todos los socialistas internacionalmente, cualquiera que sea el resultado del 12 de septiembre.

### Apéndice 1: Una guía de urgencia de la política holandesa

VVD (Partido Popular para la Libertad y la Democracia): Partido liberal laico, progresista en muchos temas sociales (derechos homosexuales, aborto), que ha endurecido su posición económica en los últimos años. El nuevo partido hegemónico de la derecha. Amplio apoyo estable.

PVV (Partido de la Libertad): Fundado por el ex-militante del VVD Geert Wilders, que consideraba que no era lo suficientemente duro en temas emigratorios, sobre todo en relación con los emigrantes musulmanes. Después ha tomado como cabeza de turco a los emigrantes de Europa del Este, en términos xenófobos y euroescepticos. Se presenta como el portavoz de la gente de la calle contra un sistema antidemocrático, elitista y corrupto. Apoyo lentamente en declive.

CDA (Convocatoria Cristiano Demócrata): Partido rural por excelencia, ha perdido sus connotaciones confesionales en buena parte. Ha sido el componente mas estable de los gobiernos de centro-derecha. Una de las víctimas de la actual polarización política y de su participación en los últimos gobiernos apoyados por Wilders, lo que le ha enfrentado a los sectores de su electorado con mayores preocupaciones sociales. Pierde apoyo desde hace muchos años.

D66 (Demócratas 66): Formación creada tras la ruptura del monopolio de los grandes partidos, como una colación de independientes progresistas, clases medias educadas partidarias de los derechos civiles y las

reformas democráticas. Aumenta su apoyo y es considerado un posible socio de gobierno en representación del “centro”, aunque su programa económico es claramente neoliberal. Su apoyo crece, ocupando espacio en el centro-derecha.

CU (Unión Cristiana): El mayor de los partidos confesionales, tradicionalmente a la izquierda en cuestiones económicas del CDA, aunque muy conservador en temas sociales, aunque también ha girado a la derecha en su programa económico con la crisis. Apoyo limitado pero estable.

Groen Links (Izquierda Verde): Una fusión de los años 80 de partidos de extrema izquierda y verdes que nunca ha gobernado ni ha sido capaz de crear un perfil propio frente al PvdA. Pierde apoyo a favor del Partido Socialista. Sus recientes cambios de dirección, maniobras parlamentarias oportunistas y fraccionalismo interno, así como un evidente giro a la derecha, han provocado una crisis seria. Apoyo limitado y en declive.

PvdA (Partido de los Trabajadores): Partido socialdemócrata tradicional, cuyo declive actual fue consecuencia de su participación en tres gobiernos con el VVD a finales de los 90, cuando se desprendieron de su “ropaje ideológico” y adoptaron la “tercera vía” neoliberal de Blair. Hoy es visto como un partido de políticos profesionales, con una política contradictoria y amenazado en su hegemonía de la izquierda por el SP. Su reciente giro a la izquierda es visto como una maniobra oportunista. Muy por debajo de su suelo electoral tradicional, en los últimos días de campaña crecerá llamando al voto “útil”.

Otros partidos: Partido Político de la Iglesia Reformada (SGP); Partido de los Animales (PvdD); Más de 50 (50 Plus); Grupo Independiente del Senado (OSF); y el Partido Pirata (PP).

## Apéndice 2: evolución de las encuestas en %votos y (número de escaños)

Fecha	Encues- tador	VVD	Pvd A	PVV	CDA	SP	D66	GL	CU	SG P	Pvd D	50 Plus	Pirat e
9 June 2010	<a href="#">2010 Election</a>	20.4 % (31)	19.6 % (30)	15.5 % (24)	13.7 % (21)	9.9% (15)	6.9% (10)	6.6 % (10)	3.3 % (5)	1.7 % (2)	1.3 % (2)	0% (0)	N/A
22 March 2012[6]	Ipsos Neth.	22.1 % (34)	16.8 % (26)	13.9 % (21)	9.4% (14)	16.8 % (26)	7.7% (11)	4.5 % (7)	3.3 % (5)	1.5 % (2)	2.4 % (4)	1.1% (1)	N/A
5 April 2012[6]	Ipsos Neth.	23.6 % (36)	17.1 % (26)	13.3 % (20)	8.8% (13)	16.3 % (25)	8.7% (13)	4.1 % (6)	3.2 % (5)	1.4 % (2)	2.0 % (3)	0.8% (1)	N/A
19 April 2012[7]	Ipsos Neth.	24.0 % (37)	17.3 % (27)	12.0 % (18)	8.2% (12)	17.0 % (26)	8.8% (13)	3.5 % (5)	3.3 % (5)	1.6 % (2)	3.1 % (4)	0.8% (1)	N/A
27 April 2012[7]	Ipsos Neth.	22.4 % (34)	16.5 % (25)	12.1 % (18)	8.4% (13)	17.2 % (26)	10.6 % (16)	3.3 % (5)	4.0 % (6)	1.7 % (2)	2.2 % (3)	0.8% (1)	N/A
5 May 2012[8]	Ipsos Neth.	22.9 % (35)	14.7 % (23)	11.4 % (17)	9.0% (14)	18.5 % (28)	10.1 % (15)	4.1 % (6)	3.6 % (5)	1.4 % (2)	2.9 % (4)	0.8% (1)	N/A



12 May 2012[8]	Ipsos Neth.	21.4 % (33)	14.5 % (22)	12.7 % (19)	10.3 % (16)	18.5 % (28)	9.9% (15)	3.8 % (5)	3.9 % (6)	1.3 % (2)	2.5 % (3)	0.8% (0)	N/A
18 May 2012[9]	Ipsos Neth.	20.1 % (31)	16.0 % (24)	13.8 % (21)	10.7 % (16)	17.3 % (27)	9.8% (15)	3.8 % (5)	3.4 % (5)	1.4 % (2)	2.5 % (3)	0.7% (0)	N/A
25 May 2012[9]	Ipsos Neth.	19.8 % (30)	16.2 % (25)	13.4 % (20)	10.3 % (16)	17.5 % (27)	10.3 % (16)	3.8 % (5)	3.7 % (5)	1.4 % (2)	2.3 % (3)	0.8% (1)	N/A
2 June 2012[10]	Ipsos Neth.	21.0 % (32)	15.3 % (24)	14.1 % (22)	9.4% (14)	17.6 % (27)	9.7% (15)	3.7 % (5)	3.4 % (5)	1.6 % (2)	2.3 % (3)	0.8% (1)	N/A
15 June 2012[10]	Ipsos Neth.	22.3 % (34)	15.5 % (24)	15.3 % (23)	8.0% (12)	16.6 % (25)	9.6% (15)	3.3 % (5)	4.0 % (6)	1.4 % (2)	2.1 % (3)	0.7% (1)	N/A
29 June 2012[11]	Ipsos Neth.	20.8 % (32)	15.1 % (23)	13.1 % (20)	9.4% (14)	18.3 % (28)	9.3% (14)	3.2 % (5)	4.5 % (7)	2.1 % (3)	2.3 % (3)	0.9% (1)	N/A
6 July 2012[11]	Ipsos Neth.	23.0 % (35)	16.0 % (25)	11.9 % (18)	9.4% (14)	18.8 % (29)	8.7% (13)	2.7 % (4)	3.9 % (6)	1.6 % (2)	2.4 % (3)	0.8% (1)	N/A
13 July 2012[12]	Ipsos Neth.	23.3 % (36)	14.7 % (23)	12.4 % (19)	10.5 % (16)	17.8 % (27)	8.3% (13)	3.6 % (5)	3.6 % (5)	1.6 % (2)	2.3 % (3)	0.8% (1)	N/A
27 July 2012[12]	Ipsos Neth.	22.2 % (35)	14.9 % (23)	11.9 % (18)	9.5% (15)	18.8 % (29)	9.4% (14)	3.1 % (4)	4.5 % (6)	1.5 % (2)	1.9 % (3)	1.2% (1)	N/A
10 August 2012[13]	Ipsos Neth.	21.0 % (32)	14.3 % (22)	12.6 % (19)	9.6% (15)	19.8 % (31)	10.2 % (15)	2.6 % (4)	4.2 % (6)	1.4 % (2)	2.5 % (3)	1.2% (1)	N/A
17 August 2012[13]	Ipsos Neth.	22.7 % (35)	14.9 % (23)	11.9 % (18)	9.0% (14)	18.4 % (29)	9.5% (14)	2.7 % (4)	3.4 % (5)	2.0 % (3)	2.5 % (3)	1.4% (2)	N/A
24 August 2012[14]	Ipsos Neth.	22.1 % (34)	14.0 % (22)	12.4 % (19)	9.3% (14)	19.8 % (30)	9.5% (14)	3.4 % (5)	3.9 % (6)	1.6 % (2)	2.0 % (3)	1.1% (1)	N/A
31 August 2012[14]	Ipsos Neth.	22.1 % (34)	16.6 % (26)	13.2 % (20)	8.9% (13)	17.1 % (27)	9.2% (14)	2.9 % (4)	3.5 % (5)	1.5 % (2)	2.6 % (4)	1.0% (1)	N/A



3 September 2012[15]	Ipsos Neth.	22.7 % (35)	19.3 % (30)	11.7 % (18)	9.0% (14)	15.4 % (24)	9.5% (14)	1.7 % (3)	3.1 % (4)	1.3 % (2)	3.0 % (4)	1.8% (2)	N/A
5 September 2012[15]	Ipsos Neth.	21.6 % (34)	20.5 % (32)	13.3 % (20)	8.0% (12)	14.2 % (22)	8.3% (13)	2.7 % (4)	4.1 % (6)	1.6 % (2)	2.2 % (3)	1.8% (2)	0.6% (0)
8 September 2012[16]	Ipsos Neth.	22.5 % (35)	22.7 % (35)	12.3 % (19)	8.4% (13)	13.4 % (21)	7.7% (11)	2.9 % (4)	4.2 % (6)	1.5 % (2)	2.2 % (3)	0.7% (1)	0.6% (0)
<b>Date</b>	<b>Polling firm</b>	<b>VVD</b>	<b>Pvd A</b>	<b>PVV</b>	<b>CDA</b>	<b>SP</b>	<b>D66</b>	<b>GL</b>	<b>CU</b>	<b>SG P</b>	<b>Pvd D</b>	<b>50 Plus</b>	<b>Pirate</b>

Will Wroth fue miembro del Democratic Socialist Party de Australia de 1984 a 1992. Ha sido un militante activo del Partido Socialista holandés en Rotterdam desde 2005, habiendo sido delegado a conferencias locales, provinciales y nacionales, aunque no ostenta ningún puesto público. El artículo representa sus propias opiniones y no las del SP. La página web en inglés del SP es [www.sp.nl/international](http://www.sp.nl/international).

Traducción para [www.sinpermiso.info](http://www.sinpermiso.info): Gustavo Buster

**sinpermiso** electrónico se ofrece semanalmente de forma gratuita. No recibe ningún tipo de subvención pública ni privada, y su existencia sólo es posible gracias al trabajo voluntario de sus colaboradores y a las donaciones altruistas de sus lectores. Si le ha interesado este artículo, considere la posibilidad de contribuir al desarrollo de este proyecto político-cultural realizando una **DONACIÓN** o haciendo una **SUSCRIPCIÓN** a la **REVISTA SEMESTRAL** impresa.

<http://links.org.au/node/3010>